

ANUNCIOS:

Línea en 4.ª plana... 0'10 Peseta
Noticias y comunicados a precio
de tarifa en nuestra Administración
Redacción y Administración, Alfar-
ro, 9, entresuelo.
Dirección telegráfica: MURCIANUEVA

25 ejemplares 1'50 Pesetas

Murcia Nueva

Director: RODRIGO SORIANO

SEMANARIO RADICAL

SUSCRIPCION
Murcia: Un mes... 0'30 Pesetas
Resto de España: trimes-
tre... 1
Extranjero: Año... 5
No se devuelven los originales
Número suelto 10 céntimos

El momento de las responsabilidades

Terminó ya el interregno parlamentario. Otra vez en las Cortes van a escucharse los fogosos discursos de los padres de la patria, que harto tiempo callados por mor de las circunstancias, han sido cómplices de una serie de calamidades públicas...

El momento de la responsabilidad se acerca. Los ingenuos representantes del pueblo, los que invertirán la dictadura de diputado por los votos verdad de sus conciudadanos, se aprestan a la lucha para desenmascarar esa serie de idiotas, apaches de la política...

Hechos añicos caerán ante la honrada palabra de los republicanos, esos tiranuelos magnates mauritanos, que engraidos por ocupar el sillón aterciopelado de un ministerio, se creen invulnerables, y saquean las arcas del Tesoro como una cosa propia...

La hora de las responsabilidades de acerca, y como envuelto entre los escombros de vestusta casucha cae sepultado el que con su desidia la dejó derrumbar, caerán arrollados los malos gobernantes, los infames inquisidores de guardarrropía, las que llevan sus casacaes manchados por palustradas de cieno...

Las torpezas se pagan cuando la idiotez no sabe remediarlas. Los crímenes tienen su espaciación, pues siempre queda rastro que al ojo del justiciero juez los descubre y aclare.

Por eso, el momento se acerca en que nuestros gobernantes, sentados en ese banco azul, como egregios señores, se tornen en miserables golfillos, particulares del hampa que llenan los presidios, y en el banquillo de los acusados, resistan los enormes cargos que contra ellos han de hacerse un día y otro día.

Allí el soberbio Maura, el retrógado inquisidor de nuestras libertades dará estrecha cuenta de esa lista innumerable de chanchullos, bajezas y despilfarros, que nadie desconoce, y que principian por el ya popular nombre de Vasco-Castellana y terminan con el desfalco del Monte de Piedad.

Ante sus acusadores, aparecerá a deponeer sus cargos, el politiquillo de baja estafaa, el antiguo masón, que á fuerza de arrastrarse, escaló las cumbres del poder, comenzando su fama con las aguas robadas al Segura y terminando con el asesinato jurídico de un hombre grande en los fosos oscuros de Monjuit.

Allí los malos generales que con su falta de previsión dieron origen á las tristes jornadas del Barranco del Lobo, donde, insu-pultes los cuerpos acribillados á balazos de jóvenes inocentes, piden venganza al cielo, contra los que insperptos condijeronlos á la derrota.

bando actas á los republicanos, apaleando á indefensos ciudadanos, persiguiendo inocentes, y haciendo resucitar los tiempos de la España pasada, en la que negros esbirros, mataban á las gentes, invocando el nombre del que murió por todos, alzándose furioso contra el poder de despotas é infames.

La hora llega ya de las compensaciones. ¡Temblad necios tiranuelos! El despertar del pueblo es despertar de fiera hambrienta que busca la venganza. Afilad bien los sables de los cosacos falsificados, de negro casco y más negra conciencia.

Todo será inútil. Vuestra grandeza va rápida al ocase para no brillar más. El momento de las responsabilidades llega, siguiendo la marcha regular y acompasada del cronómetro infalible de los tiempos.

Temblad tiranos, que como Cristo cruzó con su látigo los rostros de infames fariseos, habéis también de recibir el verdugón sangriento, que afée vuestras frentes, y sea la señal que os aparte de los hombres honrados.

Si el Obispo de esta Diócesis tuviese algun cariño si quiera á esta tierra murciana de donde saca tantos miles de duros, compraría los comestibles para abastecer al Seminario del comercio de aquí, beneficiando en algo á Murcia. Pero no lo hace así: los trae de fuera, favoreciendo á su comunidad fraileira tal vez...

Eso no debe ser. El dinero de Murcia, debe quedar en Murcia. Es lo menos que debe hacer un Obispo.

¡JA, JA, QUE IMBÉCIL!

Es harto sabido que el hoy periodista entendido con el remoquete de el Pavilo era un perfecto imbécil; pero lo que no creíamos nosotros es que sobre de ser imbécil fuera cotorróna tan habladora.

El excelso R. S. M. á quien aludimos, tiene el número tan vacío de sentido, que no se le ocurren nada más que burradas. Pero Sr. R. S. M., si para lo único que sirve en este mundo es para incensar ridiculamente á la clergalla y que no le den un puntaje en las posaderas por inútil, insulso, mamo y de figura desmedradamente azorinesca!

Pero oiga V. pollo de las églobas, ¿no sabe V. que al Sr. Soriano hay que perfumarse convenientemente los labios para nombrarle? De cuando acá, vil sabandijilla, se atreve á manchar un nombre con solo ponerlo V. en sus labios? No ha llegado á sus orejas que el Sr. Soriano, el caudillo simpático y popular, que aclamó las multitudes con entusiasmo delirante y al que le consideran como su ídolo, es totalmente, absolutamente imprescindible en el Congreso?

Lucidos quedaríamos los españoles dignos si no tuviésemos en la Cámara popular al batallador, honrado, digno y consecuente Sr. Soriano.

Bueno y conste que no nos guía el apasionamiento. Comprenda el Sr. R. S. M. que si el señor Soriano no ocupara su puesto en los escaños del Congreso, las inmundidades de los gobiernos quedarían en tinieblas, siendo el patrio suelo guarida solo de apaches de levita.

No recuerda el imbécil periodista el brio con que el prócel del republicanismo español alzó su voz potente en el Congreso, desnudando á los desvergonzados estampiladores, negociantes de azúcares, testaferrós servilones de la casa grande de la Plaza de Oriente, que amasaron y llevaron á la práctica el universalmente conocido proyecto de escuadra, desenmascarando á los estafadores del Monte de Piedad de Je-

rez, sacando á la vergüenza pública el asqueante negocio de los postes, del que era autor su ventruado amigo el iscarote de la masonería, entendido por el hermano Rosini?

Sr. Pavilo ¿no vé que todo esto es siempre más simpático para el pueblo que engordar el bolsillo propio con el perjuicio ajeno?

Claro que como es V. obtuso de mollera no alcanzará á comprender todas estas verdades; pero á nosotros, que nunca nos ha guiado otro móvil que abrir cabezas para que les entre la inteligencia y el buen sentido, nos complacemos en hacer á V. esta pequeñísima historia retrospectiva de nuestro ilustre director, que avalora y engrandece la ya colosal figura del popular caudillo.

En su artículo, titulado Rodrigo Soriano, publicado en «La Verdad» (¡¡¡qué sarcasmo!!!) del día 24, no hemos encontrado nada más que vaciedades y contradicciones, propias de quien no teniendo más remedio que ir resueitamente contra un prestigio, al correr de la pluma, y por medio de espiritus malignos no tiene más remedio que reconocer lo que está en boca de todo el mundo: ó sea, que una zapatilla del Sr. Soriano, vale más, muchísimo más, que la púrpura cardenalicia más honrada.

Como prueba del ridículo lo que se hace el cronista Pavilo, al ridiculizar al Sr. Soriano, aunque nuestras columnas se deshonren, copiamos lo siguiente:

«Así vive y así vivirá, por triste idiosincracia de su carácter, execrado por unos, despreciado por otros, tal vez de nadie querido ni admirado...»

Quedamos vacin del cronista en que al Sr. Soriano, le desprecian unos, ni aún si quiera le admiran otros, no es querido de nadie, y aparte de esto le votan cincuenta y ocho mil electores. ¡Nada, una pínal!

Pero el sacristanesco tira-líneas de minacual caballo desbocado, creyendo que desmenuza en algo los méritos propios de nuestro entrañable director escribe después:

«... Pero contento si le aplauden, igual que si le odian, con tal de vivir en la calle, de sentirse arrebatado por el oleaje del pueblo, en esas tumultuosas manifestaciones que á diario promueve, y sobre cuyas masas lo imaginamos flotando; como una emanación, como un fermento, producto y símbolo, á la vez, de los instintos y de las pasiones de ese mar humano;»

Muy bien ilustra calabacín. Primero dice V. que se le desprecia, se le execra y no se le quiere y un poquitín más abajo afirma que se siente muy contento arrebatado por las masas, sobre las que el pepinito en vinagre le imagina ver flotando.

«Pero en que quedamos bajo y ponzoñoso reptil del clericalismo?»

«Cuando en sus soledades pueda estudiarse á sí propio, quedará convencido plenamente de que como político es un zote y como periodista un imbécil.»

Seres de tal naturaleza están relevados de discutir personalidad alguna, por pequeña que esta sea; y menos, muchísimo menos, la del Sr. Soriano.

Hay una apotegma muy popular que dice: «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar... ya lo saben los señores de la cuerda del decrépito R. S. M.; nós hallámos, pues, dispuestos á contestar á los insultos y groserías con argumentos contundentes. ¡Estamos, frescales, neos!»

dos en esta tierra donde preside á sus habitantes una frialdad y una indiferencia estupefandias, se habló mucho y bien en favor de la causa que allí, en fraternal abrazo nos reunía á republicanos y socialistas, procurando todas y cada una de las representaciones aportar á la obra común sus iniciativas encaminadas todas ellas á que la coalición sea lo más amplia posible y á que desde su nacimiento marche en derechura á la consecución que a estos organismos deben marchar.

Como no estaba presente la representación del partido de Unión republicana, el señor Guardiola, que siempre y en todo momento ha dado pruebas de inspirar sus actos públicos en los más puros principios democráticos, puso algunos reparos al nombramiento del Directorio hasta tanto que no estuviese allí el representante de dicho partido si habían de ingresar en la coalición, á cuyos escrúpulos contestó cumplidamente el presidente Sr. Martínez Caravaca, para demostrar que el partido Unión republicana no había podido concurrir por no tener Junta Municipal, que precisamente hoy se nombra, pero que en reuniones anteriores habían prometido que una vez nombrada la Junta Municipal acudirían á integrar la coalición.

Quedó el Directorio constituido de la forma siguiente: Por los federales, D. José Sáura y D. Enrique Hernández; por los radicales, D. José Guardiola Telma y don Luis Guirao Cañada, y por los socialistas, D. Mariano Rodríguez y D. Miguel Garrido. Se acordó que de secretario actué D. Enrique Hernández, y los otros vocales ejerzaran las funciones presidenciales, por meses, para hacer más llevadero este difícil puesto y por crear los reunidos que tal es la forma más democrática de ejercer la función presidencial.

Murcia, tan á la zaga en el movimiento progresivo que en la casi totalidad de las capitales españolas se nota, siente ansias de incorporarse á aquel. La concentración republicano-socialista, ha de ser, indudablemente, una fuerza impulsora para ello, pues todos y cada uno de los organismos que la integran, están poseídos del más noble entusiasmo, y la labor que realicen ha de ser fructífera.

Si así es Murcia tendrá que agradecer á la abnegación de estos elementos su entrada en el mundo del progreso, á que es seguro la conducirán republicanos y socialistas, que marcharán triunfantes en el camino que el domingo emprendieron sin que pequeños y despreciables obstáculos con que siempre tropezaban los elevados ideales, los detengan en su marcha triunfal.

Rogamos á la representación en esta ciudad del Instituto de Reformas Sociales, visite los asilos de Lourdes y Purísima y encontrará niños menores de 12 años trabajando contra toda ley, en los talleres que estos asilos benéficos tienen establecidos.

Los sucesos de Valencia

Los inquisidores inviolables

Con este título encabeza el órgano de los amigos del Sr. Basco en Valencia el siguiente artículo, que transcribimos porque ello, se viene á demostrar las insidias publicadas por la prensa asalariada con respecto á lo ocurrido en la ciudad del Taria. Y dice así el artículo: «Ayer fue denunciado «El Pueblo» por el artículo que publicábamos comentando las salvajadas de los guardias de Seguridad.

«Causa de la denuncia? La ignoramos. Decíamos lo que todo el mundo sabe; lo que corre por Valencia de boca en boca; lo que es del dominio público; lo que se dice y se comenta en cafés y tertulias; que Julio Concepción Aznar, el supuesto autor de la muerte del teniente Escudero, fué tan bárbaramente apaleado, tales las refinadas torturas á que se le sometieron que intentó suicidarse en el Juzgado, cuando, por no encontrarse el juez que había de tomarle declaración, querían los guardias de Seguridad volverle nuevamente a cuartelillo.

Hoy diremos más, y lo diremos muy alto para que todo el mundo lo sepa, para que se vea la finalidad altamente humana que informa esta campaña; para que se comprenda, en fin, con cuánta razón lanzamos estas denuncias á la publicidad.

Julio Concepción, según públicamente dicen y afirman personas que le han visto y le han hablado en la cárcel, se encuentra gravemente enfermo, hasta el extremo de que, cuando tose, arroja sangre por la boca. Y esto lo sabe incluso el Gobernador, tan amante de la justicia y de la verdad que, ante nuestras rotundas acusaciones, no se le ocurre más que denunciar «El Pueblo» y dejar que, confiados en su impunidad, sigan apaleando los modernos inquisidores á quien les viene en gana, como ocurrió ayer en el retén del Grao.

Sin embargo, en esta cuestión lleva el señor Moreno las de perder. La opinión ha tomado cartas en el asunto y ese expediente que ha mandado instruir no será un timo más. Habrá que llegar hasta el fin y... «reirá bien quien reía el último», señores del casco.

El democrático Canalejas ha dicho que no son ciertas nuestras noticias, pues «ninguna autoridad hubiese tolerado que se apalease á ningún ciudadano.

«Canalejas defendiendo á esos esbirros llamados guardias de seguridad! Es lo único que le faltaba á su tiránica democracia. Pero pronto va á convencerse el Gobernador y su amo el presidente del Consejo de que nuestras acusaciones son ciertas.

Anoche visitaron las redacciones de algunos periódicos de Valencia, entre ellas la de «El Pueblo», 18 detenidos de los que fueron apaleados y que TODAVIA CONSERVAN LAS HUELLAS DE LOS GOLPES RECIBIDOS.

Estos 18 detenidos han sido reconocidos por los médicos y del reconocimiento se ha levantado acta notarial según nos han manifestado; nosotros hemos visto las señales que, A PESAR DE LOS OCHO DIAS TRANSCURRIDOS, dejaron en sus cuerpos los vergajos policíacos. Y como nosotros, puede verlas el Gobernador si quiere y después decirle á su jefe, si son ó no ciertas nuestras acusaciones.

Si el Sr. Moreno acepta, á su disposición tenemos los nombres y domicilios de los detenidos á que hacemos referencia. Quiere verlos? Entendiendo que las personas de esos honrados ciudadanos víctimas de los instintos inquisitoriales de los de Seguridad, son sagradas, y que si alguno de ellos se viese molesto por cualquier policía, nosotros seríamos los primeros en recomendar la violencia para repeler cualquier venganza.

Obras son amores... Acepta usted, señor Moreno?

Y poco á poco iremos puntualizando y la verdad tendrá que ser reconocida hasta por las mismas autoridades que, en España, son los que con más terquedad se niegan á admitirla y defenderla.

Muchos detenidos, la mayoría de ellos, afirman que entre los guardias que los apalearon se encuentran los números 42, 56 y 168. El primero de éstos es el que apaleó á uno de los detenidos; encontrándose éste fuertemente atado, y le desafiaba—¡qué valiente!—á que se defendiese si era hombre. Pocas horas después, en una de las tabernas que visita con mucha frecuencia el aludido guardia, se jactaba de sus cobardías, y como victorioso trofeo, enseñaba el sable roto, diciendo: «¿Cuánto me he divertido hoy?»

«Se quiere saber si esto es cierto? Pues que se averigüe inmediatamente que hacían esos guardias—contra los que hay una acusación concreta—el lunes á la hora de ocurrir los sucesos; si conduxeron detenidos al Gobierno civil por último, si como es natural, niegan los hechos de que se les acusa, caréeseles con los detenidos y veremos si ante los que apa-

learon conservan la misma serenidad que Raffles conservaba ante sus víctimas.

Pruebas las hay más que suficientes para castigar á los culpables. Si ahora no se hace justicia se sentará un precedente cuyas consecuencias no es difícil profetizar.

Se apalea á inocentes é indefensos ciudadanos; se les encarcela con motivo ó sin ellos; se les desuelve «á machetazo limpio»; se les insulta; se les escarnece; se les niega la justicia que solicitan, y cuando desengañados de buscarla se deciden á tomarla por su mano en virtud de un lógico y rudimentario instinto de conservación, entonces vienen los lamentos de las gentes de orden, de las autoridades improvisadas, que no saben ó no quieren reconocer que la tempestad la provocaron ellas, dejando sin castigo atropellos é iniquidades que un día el pueblo se decide á reparar en un arranque de suprema y reparadora justicia.

Hay que dar una satisfacción á la vindicta pública: hay que castigar á los culpables; hay que depurar responsabilidades; si no se quiere que las injusticias acumuladas den origen á sucesos que, por no haberlos querido remediar, nadie tendrá derecho á criticar y maldecir.

Después de esto, solo una frase acude á nuestros labios y de la que son acreedores esos periódicos que solo por servir al amo son capaces de las mayores insidias. Llamárlas con desden y con asco: ¡Embusteros, vendidlos, nos dáis lástima!

TRIBUNA LIBRE

¡Que mal lo faciste Conde!

Un acto hermoso, pasando los haberes del maestro al Estado, hizo sugerir la idea á muchos incautos de que el Conde de Romanones, era el único regenerador de la enseñanza en España.

Peró no ocurre así. El «Fidalgo» que ocupa la poltrona de Instrucción Pública, en su afán de reformas, firma y firma decretos que le ponen á las narices los encargados de repartir mercedes, y de un plumazo arma tal confusión en la enseñanza, que no se entiende Dios, al aplicar lo legislado.

Cosas de aquí y de allá, hechas al «libitum», sin estudiar los inconvenientes que su aplicación puede encontrar, y todas ellas, eso sí, en provecho de los paniaguados.

Reforma los concursos, suspende oposiciones, abre la puerta á muchos inspectores para que se cuelen en escuelas de tres mil pesetas á las que nunca hubiesen llegado, y otra porción de decretos que allá en el fondo llevan el punto de compadrazgo para determinados amigos, de su Excelencia.

«El Conde de las mercedes», debiera ser llamado nuestro Ministro de Instrucción Pública.

Allá por los años faustos, para las instituciones reinantes concedió «la gracia», de abrir la puerta falsa para que se colaran amigos y allegados en el Magisterio Público, ocasionando un grave perjuicio á los que en buena lid consiguieron sus plazas, sin tener que recurrir á los dones que á manos llenas derramó en aquellos tiempos el infanzón señor de Guadalajara.

Y al encargarse de nuevo de su cartera, al ocupar aunque por breve tiempo la dirección de la enseñanza, una nueva merced ha concedido, agregando á las oposiciones que se están efectuando todas las plazas vacantes.

Esto que visto así, á la ligera no parece perjudicar á nadie, ha levantado amargo clamoreo entre todos los maestros, que otra vez se encuentran postergados por el diabólico Conde.

Matar el ascenso á los que largos años se dedicaron á instruir al pueblo, pues es cosa muy fácil, dar esta ó la otra vacante que se tenía oculta para un afortunado, quitándole del concurso á que perteneciera.

Otro grave defecto tiene la «gracia», últimamente concedida. Matar la juventud estudiosa, que con verdadero entusiasmo se preparaba á las futuras oposiciones, que por «mor» de las circunstancias, tardaron mucho tiempo á volverse á anunciar por no existir vacantes.

El Conde suspendió hasta nueva orden tal decreto, y los solicitantes se quedaron con sus gastos y sus papeles, esperando el nuevo anuncio, que prometiera.

Y ¡oh! desencanto. Las mismas plazas que solicitaron se han agregado á las oposiciones del año pasado, se que están terminando, y por gracia algún paniaguado, han perdido el dinero, y la esperanza de colocarse.

Esto es una notoria injusticia que viene á tirar por los suelos toda esa aureola de esplendor que circunda la figura del Conde.

Tratándose de los amigos, el carro por el pedregal y pase lo que pase.

Y lo siento por él, á quien los maestros veneraban y aplaudían sin reserva, mientras ahora suelen todos decir:

¡Qué mal lo facistes, Conde!

El Maestro Membrillo.

SEMBLANZA

Bullas lo vió nacer; gastado y viejo, De cerdoso mostacho ya entre-cano, Con menos intelecto que un conejo Y negrozo lo mismo que un gitano.

Adinerado ó rico, que es lo mismo; Basto como la suela de espartaña, Dedicado de lleno al erotismo, Conservador y socio de «La Peña».

Lo ves andando y enseguida notas Que dá traspies y se conduce inquieto; No tiene callos, es, porque con botas No sabe andar aún este sujeto.

En números está muy deficiente; Pone con «ll», la palabra hierba ¡Y sin embargo ha sido Presidente De la Diputación!... ¡Cosas de Cierva!

Pepe Luis.

CRONICA

¡HAY QUE DEMOLER!

No puede ser amigo mío; aunque quisiera no podría. En el desarrollo de mi plan, tengo que proceder así: Destruir primero y crear después. Necesito espacio, ambiente y condiciones apropiadas para el emplazamiento de mis creaciones, que ni quiero, ni puedo confundir con el destartamiento de nuestro sistema de vida.

Comprende que donde hay un edificio, no puede construirse otro. Para ello hay que destruirlo é inutilizar hasta su cimiento. De lo contrario, el tiempo se encargaría de unificar el polvo de ambas ruinas.

Aún á pesar de lo que pretendes, no es esto un imposible, nó; es hacer con lógica todo cuanto me propongo.

¡Que te fastidia que lance y esgrima la piqueta contra la santa rutina; contra la crueldad y el refinamiento inquisitivo; contra el disfraz de la verdad y el descaro de la mentira? No es culpa mía, y si lo fuese, no podría remediarlo. Es más; había de incomodarte sobremanera, si en vez de una adarga, manejas un incensario.

Contarle los cabellos al demonio es mi propósito, y no adorar á la luna. Homenejar á la simpleza y rendirle pleitesía á la estupidez, es labor que dejo para otros, más avisados y más conformes con la humana tontería.

¡Qué hermoso espectáculo, el de ir esparciendo bendiciones quien como yo, no tiene motivo sino para disparar blasfemias!

Comprendo que los hombres, me leerían con deleite: lo creo; sería más apreciado por ellos, pero existe tanta comodidad en ello, que no quiero molestarlos por sentirme cómodo.

Y por eso, por no sentir la satisfacción del tonto que hace reír á sus congéneres, no he de cantar las excelencias de la multitud que se divierte en la feria de la vida, ni las elocuencias del payaso de barracón, que canta, discurre, ríe y pita á un tiempo... No lo haré; te lo prometo.

Tributar honores de Diosa á la insidia, á la cruel insidia que preside la traición cobarde de los hombres, de mis hermanos los hombres...

Créeme, te lo digo, tal y como tomo las cosas de la vida; en serio:

Tu consejo si es tal, no lo seguiré; tendría que despreciarme á sí mismo. Y esto, no quiero sentirlo por mí. Y si es opinión, la respeto; pero no la pondré como norma de mi vida.

Comprendo que la sogá, no hay que nombrarla casa del ahorcado si en ella se ha de vivir, pero me conformaré si me quedo al raso y tengo que disfrutar el relente. El

desprecio de los estúpidos no me incomoda, antes bien me satisface.

Cosa sería, muy sentida para mí, que los inteligentes me menospreciasen, si por vivir en paz con el mundo dejase de lancear entuertos y desgajados en este país donde tienen su asiento y cuna. No me revestiré de la prudencia, de la adorable prudencia que todo lo admite, lo calla todo y todo lo que implica rebeldía condena; de esa prudencia que maldice hasta del gesto que desaprueba.

Así es, que no te extrañe que continúe con mis propósitos. Tiene en mí tal arraigo el axioma «destruir es crear» que á todo lo antepongo.

¡Conque... paciencia, amigo mío, que ni cuélgome ni abandono la piqueta! ¡Hay que demoler!

Cristino Martínez.

¿Para qué sirven los diputados liberales que no fueron elegidos por el pueblo murciano, sino nombrados aprovechándose de la Ley reaccionaria de D. Antonio?

¿Es que no sirven ni aun para evitar que al director de su periódico se le condene injustamente?

¿O es que todos sus arrestos lo guardan para «epatar» al Congreso con sus maravillosos discursos? O errar ó quitar el banco.

Plata de las monjitas

En la sección telegráfica de la semana, se ha dado cuenta de las estafas cometidas por una monja francesa llamada Sor Cándida.

Los timos son considerable, de verdadera importancia y revelan en la católica y cristiana estafadora cierto cinismo ingenioso.

La Prensa francesa publica extensas y curiosas informaciones sobre este affaire. De ellas entresacamos los siguientes datos:

Sor Cándida á lo que parece es una mujer de grandes iniciativas que dirije varios asilos fundados por ella para niños tuberculosos. Los edificios en que estos asilos están instalados, fueron construidos con los productos de cuantiosos donativos que hicieron personas caritativas pertenecientes á la aristocracia en su inmensa mayoría y con los productos de rifas y corretaje de alhajas que los joyeros le proporcionaban.

Estos joyeros son los que, en vista de que Sor Cándida no liquidaba nunca el importe de las alhajas que para su venta le confiaban, han presentado infinidad de denuncias contra la aprovechada monjita que ha sido procesada y hospedada en la cárcel de mujeres de San Lázaro.

El importe de las alhajas estafadas por Sor Cándida asciende á unos cinco millones próximamente.

La sociedad «El porvenir del proletariado» deslumbrada por los cuantiosos intereses que ofrecía Sor Cándida, le confiaron 1.500.000 francos, que han desaparecido como tantos otros.

Otro de los estafados es un joyero llamado Dagnançe, que confió á la monja timadora, alhajas por valor de 300.000 francos y que han sido empeñadas en Londres por 85.000 chelines.

El corretaje de alhajas se lo confían los joyeros á Sor Cándida, porque ésta afirmaba que el producto lo destinaba á los asilos de niños tuberculosos por ella fundados. Pero ahora se ha descubierto que los asilados pagaban una crecidísima pensión para ser atendidos. Lo que no ha podido averiguarse es lo que ha hecho Sor Cándida de las fabulosas sumas que recaudaba para sus asilos, pues éstos podían sostenerse desahogadamente con el producto de las pensiones que pagaban los asilados.

Además de las alhajas que Sor Cándida ha vendido, quedándose su importe, que asciende á algunos millones de francos, hipotecó los edificios destinados á asilos, se quedó con el dinero de las hipotecas y negóse rotundamente á pagar los intereses que devengaban las mismas.

Paralelamente á estas estafas, la avisada religiosa había fundado una sociedad de Seguros, cuyos beneficios, según ella, se destinaban á sufragar los gastos que ocasionase la lucha contra la tuberculosis. Los prospectos anunciando dicha sociedad de Seguros lo remitió á grandes capitalistas, de quienes ella sabía que tenían sentimientos caritativos. Con el dinero de los asegu-

rados y con el depósito de importantes sumas que se le habían confiado fundó un nuevo asilo, cuyo edificio apenas terminado se apresuró á hipotecar.

Más tarde Sor Cándida fundó la «Sociedad Hospitalaria de San Salvador» con un capital de 50.000 francos que aportaron los diferentes miembros que la constituían. Tenía por objeto esta sociedad crear una escuela profesional, destinada á la formación de enfermeras y servidores para la explotación de todos los establecimientos destinados á cuidar enfermos.

Sor Cándida se incautó de los 50.000 francos, que unidos al producto de las anteriores estafas, le permitieron comprar dos magníficas casas en distintos puntos de París. Estas casas las inscribió á su nombre, quedando por lo tanto propietaria de ellas, en tanto que aquellos otros edificios destinados á Asilos y que eran propiedad de las diferentes sociedades por Sor Cándida fundadas, pasaban á poder de los acreedores, que con la garantía de una hipoteca habían prestado dinero á Sor Cándida.

Entonces es cuando vino la debacle. Todos los que habían sido víctimas de las estafas de Sor Cándida presentaron las oportunas denuncias y la monjita ha ido á dar con sus huesos en la cárcel.

REFLEXIONES

La condena de Pedro Jara Carrillo nos ha hecho reflexionar.

Y hemos reflexionado. Que no en balde la Audiencia de Murcia goza la fama que goza. Que, en política murciana, por triste que sea reconocerlo no hay otra fuerza que la del partido conservador que tanto en el Poder como en la oposición es el árbitro de todo en esta desgraciada tierra. Que el partido liberal es en política murciana algo así como especie de carabina de Ambrosio. Que la cuestión Jara-Narbona se ha hecho cuestión política y que en política oros son triunfos.

Abuso intolerable

A nuestra redacción se han acercado un grupo de mujeres, de honradas hijas del trabajo para denunciarnos un abuso intolerable cometido por el Administrador del Hospital y un practicante del mismo, apellidado López Lidón.

Segun las protestantes, una enferma en dicho centro benéfico llamada Antonia Lizonda fue sorprendida por dicho Sr. Administrador en una de las ventanillas hablando con otra mujer desde la calle, y enfurecido por este acto cogió á la mencionada enferma y á viva fuerza la arrastró hacia el depósito de cadáveres. Como atemorizada la enferma gritara pidiendo auxilio, se nos dice que el practicante antes aludido maltrató de obra á la referida enferma, la que permaneció encerrada bastante tiempo en dicho depósito, de donde la sacaron presa de gran excitación nerviosa.

Esto se nos denuncia y de cuya veracidad no respondemos, aunque sí de que algo ha ocurrido, pues muchas personas que pasaban á las primeras horas de la tarde por las proximidades del Hospital pudieron notar que algo anómalo ocurría en dicho Establecimiento.

El gobernador y el director de dicho Centro son los encargados de averiguar los hechos denunciados y de imponer, caso de ser ciertos —correctivo, que merece, el que tales hechos ejecuta.

Después de escritas estas líneas nos manifestó una persona empleada en dicho Hospital, ser cierto lo que anteriormente exponemos, sin comentarios.

Se anuncia para los primeros días de Junio un mitin carcunda en el Circo Villar.

En él se despotricará á placer contra el pícaro liberalismo y las impías escuelas láicas.

¿Qué medidas piensa adoptar el compañero del Moreno de Valencia?

HIDROFOBIA CLERICAL

Otra vez ese papelucho soez y nausabundo que se llama «Unión social» se atreve á ladrarnos como el perro faldero que oculto tras el paredón que ha de defenderle, ladró á cuantos por sus cercanías pasa.

Pero no lo hace en las columnas de su órgano ó acordeón, destemplado, sino á mansalva, de ocultos y tapadillo, como siempre hacen la gente de cogulla, que en los rincones del templo y en la oscuridad del confesionario, tramam planes maquiavélicos, y destroran honras que más puras que el armiño, brillan á pesar de sus inmundas babas.

«El eco de la letrina» pues este es el ti-

tulo apropiado para el populacho en cuestión, como no puede vivir de ningún modo, el harka clerical no suelta los conquis, buscando anuncios entre esos mismos comerciantes á quienes amenaza con publicar los nombres por anunciar en periódicos impíos, para que las beatas no les presten su apoyo, y propalan la especie de que nuestras tiradas son imaginarias, y que nuestras ediciones se limitan á un centenar de números.

¡Oh imbécil papellito! No se si á vuestra redacción bajará la palomita del Espíritu Santo, y defecando su te-cundo guano en vuestros cerebros, los embrutece y atrofia, pero si os puedo asegurar, que sois tan torpes, que tenéis en vuestras mentes tantas callosidades, que digno émulo vuestro, es ese desgraciado á quien el mundo llama «Tonto de los candiles».

Vuestros rebuznos y vuestros gritos estem-póreos, causan risa y lástima á la par, como el de ese pobre idiota que es el hazme-reír de todo el mundo.

MURCIA NUEVA es como el cáustico que para curar las llagas producidas por vuestra babas asquerosas, ha visto á luz en esta tierra donde el clericalismo tiene un feudo potente, donde curas, frailes y monjas vegetan tranquila y mansamente, donde se encuentran todas las ganaderías de cogullas, con diferentes pelos; desde el berrendo en negro clérigo soez, hasta el jabonero dominico, botinero y estrellado.

Y ya veis nuestra labor sabios redactores, de la «Gaceta del cieno».

Vivimos contentos y alegres, con vida potente, pues nos sobran dinero, ingenio y buen humor.

Nuestro periódico se estiende por todas partes y va dando su fruto, bienecor.

Vedlo sino en todas las manos de los hombres libres, á los que no asustan las excomuniones de esa sanguajuela de color morado que chupa más pesetas anuales que el mayor usurero.

Y no os quepa duda que nuestras ediciones son de miles de números y os invitamos á presenciar las tiradas en nuestra casa.

Que no vendreis, es nuestro sentimiento.

Pero si por un casual os decidierais, os rogamos cándidos borreguitos del ganado cerril que apacienta vuestro tustre prelado, os rogamos que os roceis primero con ácido fócnico al tres por mil, ú otro activo desinfectante, porque el oler á cera, incienso y flatulientos vapores que despedis, nos causan náuseas, y nos tememos que os tomen por el tífus exemático, y os arrojen á un muladar, donde por vuestras asnerías, debieras pasar la vida, contemplando las miserias, de la beatería andante.

MURCIA NUEVA es el periódico de la localidad que más ventajas ofrece á los anunciantes, tanto por el número de ejemplares que edita, como por la baratura del anuncio.

LECTURAS

«El cuento semanal».—A la ya larga serie de preciosas novelas cortas que está publicando la importante revista «El cuento semanal» en la que además de los autores consagrados por la crítica y por el aplauso del público, se dan á conocer novelas de escritores de extraordinarios méritos, hay que añadir la preciosa novela «Amelia» original del culto y castizo prosista Gustavo Vivero.

«Amalia» es una prueba fehaciente del talento de Gustavo Vivero, ya probado en mil artículos publicados en distintos periódicos de Murcia y últimamente en la sección «Pin-papun» de «España Nueva», donde Gustavo, se nos muestra como uno de los más exquisitos y geniales periodistas de la pléyade de jóvenes que hoy consagran sus energías á la tarea del periodismo para honra y prez de nuestra literatura periodística.

Gustavo Vivero ha obtenido un gran éxito literario con su novelita «Amelia», revelándose en ella como una legítima esperanza para el arte de novelar en el que ha de conquistar un puesto preeminente en no lejano plazo.

MURCIA NUEVA, dará cuenta en una sección titulada LECTURAS de cuantos libros se nos remitan.

Taurinas

Después de dos suspensiones hoy domingo celebrará la anunciada corrida de novillos en nuestro circo taurino, sino sigue el tiempo impiéndonoselo.

El día 5 del próximo mes de Junio se lidiarán en la vecina ciudad de Cartagena seis cornúpetos de la acreditada ganadería de don Romualdo Giménez, vecino de Jaén, que serán estoqueados por los populares y valientes diestros Relampagnito y Corchaito.

Para esta corrida se establecerán trenes extraordinarios con gran rebaja de precios.

La corrida, por los «burros» que hay escogidos en Jaén, y el valor de los que han de pasaportarlos al otro barrio, es de suponer que sea un acontecimiento taurino.

CANICAS

Farmacia Catalana DE M. REBORBOSA

Medicamentos químicamente puros ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

LA MEJOR SURTIDA Y MAS ECONOMICA

DE MURCIA

Vergüenzas murcianas

Una entrevista y una sorpresa.—Redondeando cifras.—Un presidente chusco.—Si tenéis títulos académicos ¿para qué cobrar?—Ni dinero, ni cartas de pago.—¿No eres mi amigo? pues toma hambre.—Cantidades que no se formalizan.

Hemos estado hablando con el médico a que nos referíamos en nuestro número anterior y ipásmense nuestros lectores! nos suplicó lacrimosamente que rectificásemos lo atinente a las diez mil novecientas veinticinco pesetas, con veinticinco céntimos, que decíamos le adeudaba la Excm. Corporación.

Todos estupefactos exclamamos a coro: --Usted nos ha engañado del modo más incorrecto que darse puede.

Se armó una de protestas y recriminaciones que encendía el pelo; pero, cuando la borrasca parecía haber llegado a su período más álgido se alzó potente y briosa la voz del galeno recomendándonos calma para que pudiésemos oír la rectificación que tantas protestas levantara momentos antes.

—Digo que precisa, en honor a la verdad, que rectifiquen ustedes la cifra que publicaban, puesto que en vez de ser diez mil novecientas veinticinco pesetas, con veinticinco céntimos, son, con los meses que hasta ahora se me adeudan ONCE MIL NOVECIENTAS Y PICO...

¡Oh! Ya sabíamos que no sería una pica en flandes, como alguien supuso, las noticias que nos habían facilitado respecto a este nuevo bochorno de la Diputación y la realidad, que el propio interesado nos presenta, demuestra bien a las claras que no íbamos por mal camino al poner en la piqueta al verdadero causante de la desastrosa administración de la Casa del hambre.

El pobre médico nos ha manifestado también que está empleado seis años; que sus haberes anualmente son de 1.500 pesetas; que aún está en pleno Diciembre y que el frío del implacable mes se le ha adentrado en el estómago a toda su familia, amenazada de muerte si esto no cambia.

¡Pobrecito señor! Cuando crea llegada la hora de ver realizados sus bellos ensueños liquidadores, caerá nuevamente en la triste realidad; verá con hechos elocuentísimos que no en balde ha despertado la irritabilidad del Presidente, quien como su dueño y señor, no perdona que le molesten con peticiones que enturbian la augusta paz de que gozan en este pícaro mundo.

Sabemos de muy buena tinta que el diligente y celoso presidente ha manifestado a más de un amigo suyo que él no tiene culpa alguna de que los demás señores que ocuparon este puesto no cumplieran con su deber; que él, no solo había cumplido como debía, sino que aun a este mismo médico protestante en vista de su precaria situación le había hecho efectivas dos pagas correspondientes a dos meses, sin que al resto del personal, se le hubiese pagado un céntimo de las fechas cobradas por el galeno protestante. Pero hasta nosotros ha llegado también la noticia de que cuando se iba a satisfacer alguna mensualidad se hacía solo a los empleados de más modesto sueldo y cuando alguno de más elevada graduación protestaba se le decía: «¡Vamos hombre, ustedes tienen una carrera y no lo necesitan!»

Nos parece admirable, encantador y sobre todo humana la consabida muletila presidencial; tan admirable nos parece que tentados estuvimos al saber la graciosa réplica de solicitar nuestra entrada en cualquiera de los ramos pertenecientes a la Casa del hambre para ostentar orgullosos nuestros respectivos títulos camaleónicos.

De modo, Sr. Peña, que usted considera a quien posee un título académico y es empleado de esa sublime Casa como a un polentado, para quien la misera soldada no constituye *modus vivendi* y hasta que debe enfadarse si se le pregunta si desea cobrar.

¡Pero hombre, por los clavos de Cristo, esto ya es intolerable! ¿Pues no comprende usted, buen amigo... del de los pantalones a cuadros que cada quisque necesita lo que su profesión le produce y una carrera de médico, por ejemplo, cuesta muy buenos cuartos y todos tienden a resarcirse de los gastos que origina, obteniendo de paso la mayor utilidad posible? ¿Es que no ve claramente que quien se acoge a sueldos de esta naturaleza es por tener una base esencial para el desarrollo de su vida ordinaria? Y si a esto unimos que todo el tiempo hábil durante el día se le pasa en el ejercicio de su profesión, no pudiendo por ende buscarse los garbanzos por otra parte, tendremos, que de no pagarle a su debido tiempo le habremos predispuesto para cualquier barrabasada de las que el hambre aconseja y que no son ciertamente, en algunos casos, del agrado de quien la motiva.

Pero para que vean nuestros lectores las frescas negativas del presidente a saldarse cuentas con los que no cumplan en su credo político, le vamos a dar a conocer un detalle: El médico a que venimos haciendo referencia, que tenía facilidades para que algunos de los Ayuntamientos de la provincia, morosos de la Casa del hambre, le pudieran hacer efectiva la cantidad que se le adeudaba, en virtud de las negativas del Sr. Peña en dar un maravedí, concibió la luminosa idea de que el Sr. Presidente de la Excelentísima le diera cartas de pago para estos Ayuntamientos; esto que lo había hecho, no ya solo el Sr. Peña, sino todos sus antecesores, creyó nuestro buen doctor que sería fácil conseguir, pero cuando se llegó ebrio de gozo con tan portentosa idea al Sr. Peña, éste le hizo saber que se habían concluido las cartas de pago y jamás se volverían a dar,—para amigos solo—pues iba siendo ya un abuso de su condescendencia.

¿Está esto claro, amables lectores? A quien estando solo SEIS AÑOS empleado, cobrando 1.500 pesetas anuales y algunas gratificaciones de quintas, debiéndosele la vergonzosa suma de ONCE MIL Y PICO DE PSETAS, estando dispuesto incluso a perdonar la mitad de esta cantidad en beneficio de la Casa, tiene un perfectísimo derecho para cobrar sea como fuere.

No se nos oculta la callejuela por la que pretenderá evadir el compromiso el Sr. Presidente de la Casa del hambre. Hace pocos días leímos una advertencia que se hacía a todos los Ayuntamientos morosos de la provincia para que ingresaran sus contingentes. Claro que la proclama surgirá en el ánimo de los respectivos alcaldes el mismo efecto que si a cualquiera de nosotros le extrajesen una muela de la boca del vecino, pero con esto se habrá cumplido el deber que impone un cargo y... puede el baile continuar.

Bueno; a otra cosa. ¿Tiene, por casualidad, noticias el Sr. Presidente de la Casa del hambre de haberse realizado algún pago sin previa formalización? Sería conveniente que tomara buena nota de esto para coadyuvar a la buena marcha administrativa de la Casa.

Como sabemos lo que goza con todas estas cosas el Sr. Peña, si para el número que viene tenemos completos nuestros datos le haremos saber cosas muy sabrosas y que le harán seguramente bailar de... gozo en su silla presidencial.

Con esto de estar un día sí y otro también lloviznando se remueve el cieno.

JARA-NARBONA

CONSUMATUM ETS

Una nueva víctima debe sumarse a la lista de los que en esta tierra se han sentido libres y no han querido humillarse ante la casa Cierva.

Ayer Augusto Vivero hoy Jara Carrillo,

uno tras otro, todos cuantos sintiendo nobles ideales, nos vemos perseguidos por esa ola negra que se llama partido conservador.

El máximo de la pena se ha impuesto al popular poeta, por haber recogido lo que la opinión decía de un suceso que tuvo a Murcia en fuerte textura por algún tiempo.

La condena de Jara Carrillo, es la condena del pueblo, pues él fue quien le exigió que llevara a las columnas de su periódico lo que de buena fe creía.

No lo creyó así el tribunal que juzgó la causa, y sobre Jara Carrillo cayó el peso de la ley con todo su rigor.

Un acto de estúpido perdón, ha privado al periodista perseguido apelar ante otros más altos tribunales, contra lo que creyera injusto.

El golpe ha sido hábil, pero de poco efecto.

Todo el mundo ha visto el juego de los sagaces conservadores.

¡Vayan con Dios los hombres que mangonean en todo y para todo!

A cada puercito le toca su San Martín, y quizá también les toque el suyo a ellos.

En cuanto a Jara, no debe desmayar.

Los partidos dinásticos solo buscan saciar sus apetitos, dejando abandonados a los que más valientes por ellos rompen lanzas.

Sus constantes trabajos en pró de su partido han sido recompensados con siete años de destierro.

Si algún día se llega a convencer de que los hombres que como él valen no pueden ser monárquicos, venga a nosotros, en donde encontrarán valientes paladines que sabrán defenderle de las garras de los hambrientos lobos.

Paciencia y ya lo sabe, nos tiene para todo lo que sea luchar, siempre a su lado.

MURCIA NUEVA no publicará ningún original que anónimamente se nos envíe.

Coplas del sábado

I
Cuando vayas por la calle habla con recogimiento, no sea que te enchiquire un cura de Regimiento.

II
Con perseguir al que huye, y así por una casualidad, a Nicanor han premiado; ¡vaya una heroicidad!

III
Canalejas del alma, que mal te veo, pasando la maroma del Ministerio. Va a darse el caso que enmudezcas pa siempre del batacazo.

IV
Según afirman Tovar ha tenido la simpleza, de no tragar Al-anis porque le dá en la cabeza.

V
Tengo un sillón afeipado con cenefas y galones, que si preside el Congreso se lo vendo a Romanones.

VI
Don Antonio el mallorquín se las aguenta muy tiesas, y tiene medio atontado a su siervo Canalejas.

VII
Montero está disgustado por quitarle un senador, será algún nuevo pariente un consuegro del señor.

VIII
Lo llevaron a la Audiencia y el tribunal lo juzgó, y por no tener gramática por eso lo condenó.

El Sustituto.

MORRAL-CORENGIA

Paseos dantescos

A la hora de ahora ya sabemos punto por punto, la vida y milagros del anarquista José Corengia, un periódico conservador nos dice que su espíritu se forjó en el yunque demoleedor de las últimas propagandas republicanas, y un ciudadano de feliz memoria afirma que Corengia era el acompañante de Mateo Morral en las excursiones que el suicida de Torrejón de Ardoz hacía, bajo las frondas del Retiro, antes de lanzar la bomba de la calle Mayor. A este paso, llegaremos muy pronto a la conclusión de que Corengia era el discípulo predilecto de Morral, llevando su veneración hasta el extremo de haber buscado la muerte frente al monumento que rememora las doctrinas del maestro. No está mal; ello, y batir el bombo estrepitosamente en honor de Méndez Alanís, es el único fruto conseguido por José Corengia.

Lo malo es que, buscando justificantes que abonen tales afirmaciones, nos ofrecen, por una parte, la biblioteca del pseudo anarquista, en la que figuraban tratados sobre el matrimonio y acerca de los misterios de la generación consciente, y, por otra, nos presentaban al forjado paseando su maletín por todo Madrid, sin que a los sabuesos policíacos les diera en la nariz la clase de matute que encerraba.

En el baúl de Corengia se han encontrado tres bombas más; esos tres explosivos prueban que el suicida entendía tanto de la fabricación de bombas como nuestra policía de prevenir atentados; en ello no sacó grandes conocimientos de su amistad con Morral, ni supo imitarle a la hora de la muerte, sin duda porque le dolía el fracaso de su obra de artista.

Pudiera haber sido un loco; acaso un imbecil; pero quien les quita a los periódicos monárquicos el aventar y hacer odiosas sus cenizas! Verdaderamente, no puede perdonarse el jorobado su rápida muerte; de vivir algunas horas más, él nos hubiera relatado su odisea trasatlántica, sus desconsuelos, las amargas decepciones de su existencia, sus paseos a través de las calles madrileñas llevando entre sus brazos el rayo mortífero y asolador de la dinamita, el por qué hizo estallar su explosivo de manera tan inofensiva, y todos estos detalles los hubiéramos expurgado, curiosos, no para remediarlos, sino para, con su lectura, entretener nuestros ocios ante la taza de café.

Por mucho que traten de ahondar los reporteros en los antecedentes del infeliz que el lunes puso fin a su existencia, difícilmente llegarán a encontrar al verdadero anarquista de acción; la misma fabricación de las cuatro bombas le desacredita; a los que pudo ser un toco imitador de los terroristas catalanes, tan toco, que en su imbecilidad, ni siquiera tuvo la idea de paoverse de un sencillito tratado para la confección química y material de los explosivos; solo como návida en su cerebro enfermo, puede admitirse la construcción del inocente aparato que Corengia paseaba en su maletín, con respecto a las ingeniosas máquinas infernales del día, es la llamada bomba del italiano, lo que un fusil de chispa a un Maüsser con silenciador y pólvora sin humo, de haber tenido complices, entre éstos hubiera habido alguno que diera a Corengia lecciones de sentido común, aun dentro de los propósitos criminales que todos ellos perseguieran.

Y hablemos con sinceridad y valentía, no se forjan anarquistas con la lectura de Prensa republicana; digase si no, cuánta desesperación, que es la incubadora del terrorismo, nace de las violencias de las de arriba y de las interesadas defensas que de los yerros cometidos por los gobernantes hacen ciertos periódicos; digan si no, cuántos desesperados no hizo Maúra, con el despotismo de su mando y con la sangre vertida en los luctuosos días de tan triste recordación. Y cuando la desesperación llama a las puertas del alma, los hechos se traducen en la emigra-

ción ó en hombres como el cura Merino, a quien la historia ha calificado de loco, precisamente por haber tenido la magnanimidad de recurrir al cuchillo, olvidando la dinamita; pero decide al hombre desesperado que utilice éste ó el otro medio para la realización de sus propósitos, y él os contestará que su amargura no le ha dejado espacio para meditar todo el alcance de su delito.

El mejor y más activo antídoto contra el anarquismo reside en los gobernantes; si ellos son malos, propagan la desesperación y la violencia de éuantos echan, ó creen echar, sobre sus hombros el papel de redentores, y éstos no necesitan de la complicidad ni de la ayuda de nadie para poner en práctica sus planes. Ahora, y para terminar, que los políticos que han pasado por el Poder durante los últimos veinte años de monarquía en España digan sinceramente si ellos no han sido los principales fomentadores de la anarquía dinamitera, y si ellos no lo confesaran bastaría tan solo con reproducir toda la labor de gobierno realizada.

A nuestros suscriptores

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales de fuera de la capital, nos remitan el importe de las suscripciones, a la administración de este periódico, calle de Alfaro 5, en sellos de correo o letras de fácil cobro.

Calle Mayor n.º 33
En Cartagena

Caida del pelo

Se contiene en el acto usando el legítimo

PETROLEO GAL

Loción antiséptica intensiva de perfume exquisito. Limpia la cabeza y evita la calvicie. No puede inflamarse.

Platería, números 66 y 68
BAZAR MURCIANO
EN LA
DE VENTA

El libro de las Canciones

POESIAS

— DE —

Jara Carrillo

Ha salido a luz pública este último libro del poeta murciano, que contiene una selecta colección de poesías, y el retrato del autor.

Se vende al precio de 2 pesetas ejemplar en la librería de Romero, Trapería; en el Bazar Murciano y en la administración de REGION DE LEVANTE, Sociedad, núm. 11.

COMESTIBLES FINOS FELIPE SANCHEZ PEDREÑO

Platería y San Bartolomé

A LOS PROPIETARIOS

A cuantos tengan que edificar se les recomienda como lo más económico, sólido y ligero, para tejados y cubiertas de toda clase de edificios.

LA URALITA

Pizarra artificial ligera, irrompible, impermeable, incombustible y económica. Es lo más nuevo y mejor hasta el día conocido para techar.

LA URALITA

Para el decorado de habitaciones. Placas de revestimiento de 1'20, 2'20, y de 1'30 y 2'50 para paredes, techos y arriaderos. Desaparece la humedad con el empleo de

LA URALITA

de amianto comprimido. Se pinta, barniza y empapela con suma facilidad. Duración ilimitada. Es el material más económico y sólido para edificar que se conoce.

ANDURO

Para toda clase de techados, económicos y de duración.

CAPTON CUERO

Lo más barato y de más fácil colocación para toda clase de techumbre.

CARBONILEUM

Conserva la madera enterrada y evita su putrefacción. Endurece la madera expuesta al aire haciéndola insensible a la humedad y a los insectos y husos.

Preserva la humedad en las paredes evitando la formación de filtraciones salitrosas.

Conserva las cuerdas en manufacturas de espartero dándoles mayor flexibilidad. Indispensable en toda clase de construcciones, contratas, ferrocarriles, minas, explotaciones agrícolas, fábricas, etc., etc.

Mejor que la creosota, pues tiene un triple poder de impregnación por sí sola.

Mejor que las sales mercuriales y cúpricas pues no se disuelve en el agua y no es trastrado por la de las lluvias.

Se usa por pintaje en frío o en caliente.

Un kilogramo cubre se s metros cuadrados.

Más económico que ningún otro producto.

Para condiciones y detalles, diríjase a don Tomás Vela, calle de Santa Isabel, número 2.

MURCIA

Representante exclusivo en las provincias de Murcia, Alicante, Albacete, Jaén y Amería.

TOMÁS MARIA PEREZ (Hijo)

Grandes almacenes de paños nacionales y extranjeros. Extenso surtido en forrería, chalecos de fantasía, merinos y otros artículos.

PRECIOS ESPECIALES PARA AMBULANTES

Central en Alicante, Mayor, 12.—Sucursal en Murcia, Príncipe Alfonso, 53.

CERVEZA

„El Águila de Madrid.“

Es la mejor y más acreditada marca española. PRÓBAY OS CONVENCEREIS

MÁQUINA DE ESCRIBIR

„SMITH PREMIER.“

Teclado realmente sencillo

LA UNICA de teclado racional, por que es origen de la duración infinitamente mayor de las máquinas, debido a que cada palanca no trabaja más que para una letra, mientras en las demás cada palanca trabaja para dos ó tres letras.

LA UNICA, cuyo manejo aún brutal, no ocasiona ninguna vibración en los órganos vitales de la máquina.

LA UNICA, de teclado rectangular simétrico.

LA UNICA, que emplea un sólo movimiento para imprimir cualquier letra ó signo.

LA UNICA en queda suprimido el registro de conmutación.

Pulsación más suave

Mayor cantidad de trabajo

Representante en las provincias Murcia, Alicante, Albacete, Almería y Jaén, D. TOMÁS VELA, SANTA ISABEL, 2.—MURCIA.

El Corsé Parisiën

Platería, 84 (antes S. Cristóbal, 6)



Esta conocida y acreditada casa se ha de recibir unos preciosos modelos en corsés, estilo parisiën legítimo, que tienen por característica a la perfección por lo elegantes.

Entre los modelos más elegantes, figuran los de estilo PRIMEVERE, MIREILLE, ARMIDE, AIDA, PARYSIS, EGIDA y otros muchos que son una verdadera perfección en su género.

SENTE: GONZALEZ

Platería, 84 (antes S. Cristóbal, 6)

GRAN PASTELERIA Y REPOSTERIA DE SANTA CATALINA

El dueño de este acreditado establecimiento en vista del favor que el público le dispensa, ofrece los cubiertos a 2 pesetas y los abonos con habitación a 90 pesetas mensuales.

Plaza de Santa Catalina.—MURCIA.

EL SIGLO XX ZAPATERIA DE

FULGENCIO MARTINEZ

Príncipe Alfonso, 55.—MURCIA.

CALZADO DE LUJO

CONFECCION ESMERADA

Ultimas novedades en el ramo

Economía. Prontitud. Buen gusto. Príncipe Alfonso, 55

FABRICA DE TUBOS DE ACERO ASFALTADOS Y DE TUBERIAS DE PLOMO

para conducciones de agua, gas, cables eléctricos, etc.—Proyectos y presupuestos de aparatos hidráulicos y de fontanería

Contratas para instalaciones de corporaciones y particulares

ANTONIO CASAS

Tubos especiales con platinas construidos con chapa de acero extra-dulce apta para ensayados a la presión hidráulica de 25 atmósfera

Representante en Murcia:—DON TOMÁS VELA.—STA. ISABEL, 2.—MURCIA.

RELOJERIA MODERNA

(FRENTE AL CASINO)

RELOJES ALTA PRESION

VENTA EXCLUSIVA DEL RELOJ MARCA

THERMOS

SE HACE TODA CLASE DE COMPOSTURAS

—A—

— Precios económicos —

Se componen especialidades con certificado de garantía.



RELOJ PLATA, 40 PTAS.

C. Uson Médico oculista.—Plaza de Santo Domingo, 6.—Frente al Cine de Minuesa.

La competidora Española

Sociedad de Cupones Primas

SANTA ISABEL, 2.—MURCIA

AL COMERCIO

Dar CUPONES PRIMAS es el medio más práctico de adquirir mayores ventas. Es el mejor sistema de propaganda y crédito, y de adquirir clientela. Es el obsequio más práctico para el público que sin sacrificio alguno, con lo mismo que gasta diariamente puede conseguir, procurando hacer sus compras en los establecimientos que dan los CUPONES PRIMAS DE LA COMPETIDORA ESPAÑOLA.

AL PÚBLICO

Se recomienda compren en los Establecimientos donde se dan los CUPONES PRIMAS y así conseguirán buenos y bonitos regalos, sin sacrificio alguno.

MINIMAX



El más poderoso, eficaz y económico, aparato contra incendios que hasta el día se conoce.

Es de tan fácil manejo que una sola persona puede extinguir con él un incendio.

Las materias de que está formado son de una absoluta seguridad pues no reviste peligro alguno el manejo de este aparato. No se anchan ni estropean la piel ni la ropa.

Es útilísimo en las casas de recreo y campo.

Con el MINIMAX se han extinguido hasta la fecha 15.700 incendios y se han salvado de una muerte segura 53 personas, según certificado que obran en poder de la sociedad MINIMAX.

Es el aparato más útil que puede adquirirse en todas las casas.

El que desee adquirirlo y quiera convencerse de su eficacia se le dará a prueba.

Para precios y condiciones tratad con el representante exclusivo en las provincias de Murcia, Alicante, Albacete, Jaén y Almería,

D. Tomás Vela, Santa Isabel, 2.—MURCIA

Murcia Nueva

SEMANARIO RADICAL

Dirigido por **Rodrigo Soriano**

MURCIA NUEVA cuenta con la cooperación de firmas prestigiosas en las Letras, las Artes y la Ciencia.

Precios de suscripción

En Murcia, al mes. 0'30 ptas.
En el resto de España al trimestre 1'00 >
En el extranjero, al año. 5'00 >
Número suelto. 0'10 >

Anuncios y comunicados

En cuarta plana, a 0'10 céntimos líneas.
Comunicados y reclamos, a precio de tarifa en la Administración.
Tirada de ejemplares del número de hoy 4.500.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—LEPO. 5, ENTRE SUELO